

## NACIMIENTO DE LA VIRGEN MARÍA

Mateo 1, 1-16.18-23

*La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería difamarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».*

Hemos escuchado el anuncio del ángel a José, y cómo María, una joven virgen, concebirá un hijo por obra del Espíritu Santo. El nombre de este niño será Jesús, que significa "Dios con nosotros". Esta es una declaración profunda de la naturaleza divina de Jesús y su papel en la historia de la humanidad.

¿Qué podemos aprender de este pasaje?

En primer lugar, nos recuerda que Dios cumple sus promesas.

En segundo lugar, nos enseña sobre la importancia de la obediencia y la fe. José y María confiaron en la palabra de Dios y obedecieron sus instrucciones a pesar de las circunstancias aparentemente imposibles. Su fe y obediencia nos muestran el camino a seguir en nuestras propias vidas, confiando en Dios, dejándonos guiar por Él.

En tercer lugar, nos recuerda que Jesús es Emmanuel, "Dios con nosotros". Nunca estamos solos en nuestras luchas, alegrías y tristezas. Jesús está con nosotros en cada paso del camino, y su presencia nos da esperanza, consuelo y guía.

El nacimiento de María es un recordatorio de que Dios tiene un plan perfecto y divino para cada uno de nosotros desde el momento en que venimos al mundo. María fue escogida desde su concepción para un propósito especial: ser la madre de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Su nacimiento fue un acto de preparación divina para el mayor evento en la historia de la humanidad: la venida de Dios a la Tierra en forma humana. El inicio de una historia de amor y de redención que culminará en el nacimiento de Jesús, nuestro Salvador.

María nos recuerda que todos nosotros nacemos con un propósito concreto en la mente de Dios. Cada uno de nosotros es amado y llamado por Dios a desempeñar un papel único en su plan divino. Al igual que María, queremos estar dispuestos a decir "sí" a Dios, confiar en su plan y seguirlo con humildad y fe.

María nos enseña a abrir nuestros corazones a la gracia Dios y a estar disponibles para ser instrumentos fieles de su plan de salvación para toda la humanidad. ¿Soy un buen colaborador de los planes de Dios?